

el Periódico

Sábado, 16 de noviembre de 1996



José Agustín Goytisolo
Escritor.

En África, por ejemplo

Los países más desarrollados del mundo tienen una relativamente alta cota de libertades formales, y su situación económica es, a nivel medio, también alta. A nivel medio, sí, pues existen en ellos bolsas de pobreza que pueden llegar a sobrepasar el 30% del total de su población, como ocurre en EEUU, Alemania o España.

A estos embolsados en la pobreza de bien poco les sirven las libertades formales y el bienestar de las clases media y alta, puesto que el contraste entre ellos y los que viven bien es, en la mayoría de los casos, escandaloso. De este contraste es muy difícil salir, como no sea enrolándose en el Ejército para dejar la piel en algún rincón de la Tierra.

En los países subdesarrollados, en África, por ejemplo, la distancia entre los pocos que viven bien y los miles que pasan hambre es abismal. Esto en el interior de los países. Si la comparación se establece entre ellos y los países desarrollados, con sus bolsas de miseria incluidas, el resultado es oprobioso, pues lo que crece en África no es la pobreza, sino la miseria. **"Son salvajes, se matan entre ellos"**, hemos oído más de una vez. ¿Y con qué armas? Con las que les venden los países civilizados y cristianos.